


La realidad cuestiona al discurso neoliberal



Bolivia es parte de la economía mundial, proclive a asumir los efectos de la crisis internacional a partir de los factores que se desarrollan en ese ámbito. Desde el momento en que el actual gobierno reconoció y asumió la existencia de la crisis se esperaba que ésta iba a tener una presencia coyuntural. Empero la dinámica de la realidad contradijo las buenas intenciones gubernamentales.

Carlos Villegas Quiroga (*)

Desde 1985 Bolivia soporta un discurso *exitista*. Los partidos políticos, algunos intelectuales y los organismos multilaterales, señalan que las crisis son parte de la historia pasada, es decir, sólo podían convivir con el Estado benefactor, pues éste era el único que provocaba su emergencia. Además, en los últimos 17 años, el neoliberalismo estaba construyendo bases económicas, políticas y sociales sólidas. Sin embargo, y en contra de este discurso, la crisis se instaló en Bolivia. Así, factores externos e internos conformaron una matriz causal que alteró las bases de la acumulación de capital, las articulaciones sociales y políticas. Entre las causas internas se detectan, por una parte, los efectos de las reformas y, por otra, el afloramiento de los factores estructurales.

Causas de la crisis

Bolivia es parte de la economía mundial, proclive a asumir los efectos de la crisis internacional a partir de los factores que se desarrollan en ese ámbito. En los últimos años, la contracción económica en los países del sudeste asiático tuvo un rol significativo. Esta crisis se explica por la presencia de dos factores, primero, un fuerte proceso de sobreproducción de mercancías industriales, materias primas y energéticos. El mercado no tuvo la capacidad de absorber la producción generada en estos países, la realización de las mercancías tuvo serias limitaciones porque la demanda efectiva no creció al mismo ritmo que la producción.

Segundo, el movimiento del capital financiero internacional de corto plazo, está generando una fuerte inestabilidad en el funcionamiento de los mercados *globalizados* de capital. El capital financiero de corto plazo no tuvo problemas para insertarse en el circuito del capital de estos países, las tasas de interés fueron atractivas, lo cual permitió ofrecer recursos —en calidad de préstamos— al sistema bancario y a las bolsas de valores.

Cuando estas condiciones se revirtieron —subida de las

tasas de interés en los países desarrollados, sobre todo en los Estados Unidos— los capitales de corto plazo salieron abruptamente dejando saldos drásticos en comparación a los aparentes beneficios del ingreso, en especial, elevadas tasas de interés, fuerte devaluación, quiebra del sistema financiero y de empresas, reducción de reservas internacionales, desempleo y baja calidad de vida de los ciudadanos.

Por supuesto, la combinación de ambos aspectos: sobreproducción de bienes y salida abrupta de capitales de corto plazo, construyeron un escenario mundial bastante explosivo, uno de los impactos fue la disminución de los precios de las materias primas. Esto es lo que pasó con la crisis que se inició en 1997.

Cuadro de crisis

Desde el momento en que el actual gobierno reconoció y asumió la existencia de la crisis se esperaba que ésta iba a tener una presencia coyuntural. En especial, las diferentes leyes de reactivación económica deberían tener impactos inmediatos. Sin embargo, la dinámica de la realidad contradijo las buenas intenciones gubernamentales. Esta fase de *desestructuración* del capital transparentó, e hizo evidente, la forma de construcción de la economía y la sociedad a partir de 1985. Esto significó la emergencia de factores estructurales económicos y sociales que, en la actualidad, requieren de un tratamiento especial y, que a su vez, están obstruyendo la solución de la crisis. Además, algunas medidas asumidas por el gobierno coadyuvaron a profundizar la crisis económica y social.

El gobierno, en los años recientes, promulgó la Ley de Aduanas y decidió erradicar los cultivos de hoja de coca *excedentaria*. La primera con el objeto de definir una estrategia de lucha contra el contrabando y de apoyo a la producción nacional y, la segunda, en el marco de la lucha contra el narcotráfico, erradicar la totalidad de la hoja de coca utilizada en este circuito.

Los efectos

La Ley de Aduanas tuvo repercusiones en varias dimensiones. Los precios de los productos de contrabando aumentaron; afectó al contrabando hormiga, a pequeños comerciantes que internan productos de países limítrofes, a quienes se dedican a la comercialización interna y, pese a ello, hasta el momento no se tienen mejoras considerables en las recaudaciones. En consecuencia, se amplió el desempleo de familias y unidades pequeñas que se dedicaban a esta actividad, y cayó la demanda interna.

En el Chapare tropical se erradicaron entre agosto de 1997 y marzo de 2002, de acuerdo a *La Razón* (19/III/2002) aproximadamente 49.394 hectáreas de hoja de coca y se destruyeron 149.128 metros cuadrados de almácigos, esta decisión tuvo varias secuelas:

- Se sustrajo de la economía de la región y de la nacional un monto significativo de dólares y el desarrollo alternativo no tuvo la fuerza e intensidad de compensar estos recursos.
- La mayoría de los campesinos está en situación muy difícil, pues ellos no encuentran opciones reales para generar el ingreso requerido para su reproducción familiar.

En síntesis, bajó la demanda agregada y se amplió el desempleo. Se estima que ambas actividades sustrajeron de la economía nacional, alrededor de 1.000 millones de dólares.

Si bien estas medidas tuvieron repercusiones en cada una de sus zonas de influencia, lo relevante es que contribuyeron al ahondamiento del escenario de crisis que vive la sociedad boliviana, por lo tanto, la salida de ésta tendría que, de manera necesaria, contemplar políticas que reviertan los efectos señalados ■

* Economista. Docente investigador del Posgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés. CIDES/UMSA

las diferentes leyes de reactivación económica deberían de tener impactos inmediatos. Sin embargo la dinámica de la realidad contradijo las buenas intenciones gubernamentales. Esta fase de desestructuración del capital transparentó, e hizo evidente, la forma de construcción de la economía y la sociedad a partir de 1985.

Este otoño será muy cálido y acogedor...

Si tomamos nuestras previsiones.

Formulario ABC de las Pensiones: Solicite una consulta individualizada de la situación del trabajador respecto a su jubilación, edad, monto necesario. La compensación de cotizaciones.

Elaboración de estrategias provisionales para empresas sobre la base de ingresos financieros, tomando en cuenta sus aspectos peculiares.

Ingeniería financiera. Organización de Seminarios.

ABCConsultores
Bonadona y Asociados

La Paz, Av. Villazón 1958, Edif. Villazón Piso 10, Of. 10A, Teléfono 2313781

